



FICHA RIESGO PAÍS  
**TURQUÍA**

29 de septiembre de 2023



## SITUACIÓN POLÍTICA

### Situación Interna

- Desde su llegada al poder, en 2002, Erdogan ha neutralizado los contrapesos tanto en los sectores seculares como en los islamistas. Además, ha configurado un sistema político a su medida, donde el mandatario y su partido, el AKP, controlan con firmeza las instituciones y los medios de comunicación.
- Sin embargo, este modelo no es impermeable. La victoria de la oposición en las principales ciudades del país, entre ellas Estambul y Ankara, en 2019, supuso un revés inesperado para el partido oficialista. Igualmente, en las elecciones presidenciales de mayo de 2023, por primera vez en dos décadas, las opciones de alternancia eran reales, como consecuencia del descontento de la población por la controvertida gestión económica del Ejecutivo. La batería de políticas sociales aprobadas en los meses anteriores y el control de los medios de comunicación resultaron determinantes en la victoria, por la mínima, de Erdogan.

### Relaciones Exteriores

- Oriente Medio: al igual que el resto de potencias de la región, Turquía ha adoptado en el último año un enfoque más conciliador, con el restablecimiento de las relaciones con Arabia Saudí y Egipto. El estrechamiento de las relaciones con los países petroleros se ha convertido en una prioridad, especialmente para la obtención de financiación.
- Posición más asertiva y beligerante con los tradicionales socios occidentales. Las fricciones con la Unión Europea son numerosas. Si bien la tensión en el Mediterráneo Oriental se ha moderado, preocupa la carrera armamentística que ha propiciado la competencia por extraer las reservas de hidrocarburos en áreas en disputa.
- Ankara ha demostrado una gran habilidad para desenvolverse en escenarios tensionados, aprovechando sus fortalezas y capitalizando las debilidades del resto. El conflicto de Ucrania se ha convertido en una valiosa oportunidad para aumentar la influencia en el exterior, posicionándose como un mediador imprescindible.

## SITUACIÓN ECONÓMICA INTERNA

### Situación General

- Turquía es una de las veinte mayores economías del mundo, con un PIB superior a 1 billón de \$, sustentado en el tamaño demográfico, el buen clima de negocios y la consolidación de un sector privado competitivo e integrado en las cadenas de valor. La industria aporta un elevado 30% del PIB; destaca automóviles, bienes de equipo y defensa. Los servicios representan algo más del 60% del PIB, liderado por el turismo, una de las principales fuentes de divisas. Por el contrario, Turquía adolece de una elevada dependencia de la financiación exterior, lo que expone al país a las variaciones en el tipo de cambio, al sentimiento de la comunidad inversora y a las condiciones del mercado.
- Desde 2018 el Gobierno ha priorizado el crecimiento económico con todos los instrumentos a su alcance, incluida la política monetaria. Los estímulos fiscales y las sucesivas bajadas de tipos han sostenido el sorprendente dinamismo, muy superior al del resto de emergentes. Sin embargo, esta estrategia ha distorsionado la actividad económica. La lira ha perdido más del 80% de su valor desde 2018; la inflación se sitúa cerca del 60%, y el desequilibrio exterior se ha agravado, lo que ha forzado a las autoridades a establecer controles de capitales para frenar la caída de las reservas.
- Una vez asegurada la reelección, Erdogan ha adoptado una política ortodoxa, evidenciada en el drástico giro de la política monetaria. En apenas tres meses el Banco Central ha triplicado los tipos oficiales, hasta el 30%.
- Enderezar los desequilibrios sin erosionar sensiblemente la actividad económica no será sencillo. Para 2023 se espera una desaceleración, hasta el 2,7% del PIB, por las consecuencias del terremoto, la atonía del mercado exterior y la pérdida de poder adquisitivo de los consumidores.
- El Gobierno ha aprobado multitud de normativas para dirigir los flujos de financiación y forzar la "liralización" de la economía. Las entidades bancarias han resistido razonablemente bien este complejo escenario. La morosidad continúa siendo reducida y el ratio de capital se sitúa muy por encima del mínimo exigido.

### Cuentas públicas

- El sustancial aumento de la recaudación, como consecuencia de la elevada inflación, ha compensado las numerosas medidas de estímulo aprobadas en el último año. Gracias a ello, el déficit público se situó en 2022 en valores reducidos (1,6% del PIB). Para 2023 se prevé un mayor desajuste (6,5% del PIB), como consecuencia del esfuerzo fiscal vinculado a la reconstrucción de las zonas afectadas por el terremoto y del enfriamiento de la economía.
- El endeudamiento del sector público es reducido, en torno al 30% del PIB, gracias a la prudente política fiscal del Gobierno en sus primeras legislaturas. No obstante, preocupa el elevado peso de la deuda en divisas, así como los pasivos vinculados a los depósitos en liras protegidos de las variaciones cambiarias.
- La controvertida política monetaria de los últimos años y los desmesurados desequilibrios que ésta ha generado han provocado un deterioro de la calificación crediticia, que se sitúa en la categoría de altamente especulativa (Fitch y S&P otorgan un *rating* de B, y Moody's B3).



**Población:** 85,3 mill.habs.  
**Superficie:** 783.562 km<sup>2</sup>  
**Rpc:** 10.590 \$ (2022)  
**Capital:** Ankara  
**Moneda:** Lira turca

## SITUACIÓN ECONÓMICA EXTERNA

### Balanza de Pagos

- La balanza comercial registra, tradicionalmente, un importante déficit. Sustancial aumento de las importaciones en los últimos años, impulsadas por el dinamismo de la economía y la demanda desmesurada de activos refugio. Crecimiento más discreto de las exportaciones, lastradas por la pérdida de competitividad de las empresas turcas y la atonía del mercado europeo.
- Potencia turística. Rápida recuperación tras la pandemia; se espera que el número de visitantes alcance un máximo histórico en 2023.
- El deterioro del saldo comercial ha conducido a un notable aumento del desequilibrio por cuenta corriente (48.726 mill.\$ en 2022, equivalente al 5,4% del PIB). Para este año se espera que se mantenga elevado, como consecuencia de las importaciones vinculadas a la reconstrucción de los daños ocasionados por el terremoto y la demanda de oro.
- La salida de capitales y la intervención de las autoridades en los mercados para sostener la lira han provocado un severo deterioro de las reservas, lo que ha forzado al Gobierno a establecer controles de capitales. A mediados de 2023 las reservas brutas se situaban en 128.700 mill.\$, equivalente a tres meses de importaciones, justo en el mínimo recomendado. Sin embargo, las reservas netas se adentraron, por primera vez en dos décadas, en valores negativos.

### Deuda exterior

- La deuda externa asciende a 532.913 mill.\$, equivalente al 50% del PIB, un nivel moderado. Sin embargo, resulta preocupante el elevado peso de la deuda a corto plazo, una vulnerabilidad que expone a los actores económicos a las variaciones de la lira y a las condiciones del mercado.
- Notable mejora de la posición de solvencia exterior del sector privado, gracias al desapalancamiento acometido en los últimos años. Ahora bien, la capacidad de resistencia ante potenciales shocks podría ser insuficiente en aquellas empresas endeudadas en divisas pero que obtienen sus ingresos en liras.

## CONCLUSIONES

**Erdogan ha construido un sistema político a su medida. El presidente y su partido controlan firmemente las instituciones. Sin embargo, este sistema no es impermeable, como se evidenció en las municipales de 2019. A pesar del desgaste, el mandatario logró la victoria por la mínima en las presidenciales de mayo de 2023, favorecido por los generosos programas de estímulo y el control de los medios de comunicación. En línea con la exaltación de los valores nacionalistas, Ankara ha llevado a cabo un papel muy activo en el exterior. Cuesta encontrar un país que participe en tantos frentes y que haya demostrado tanta pericia aprovechando cada oportunidad de aumentar su influencia, en ocasiones mediante una política coercitiva. En el plano económico, la evolución ha estado marcada por la arriesgada política de priorizar el crecimiento a toda costa. En términos de PIB, Turquía ha demostrado un sorprendente dinamismo, superior a la media de los emergentes. Sin embargo, esta política ha distorsionado la economía. La lira ha perdido gran parte de su valor, la inflación se sitúa en niveles elevados y las reservas han descendido hasta niveles preocupantes. El drástico cambio de la política monetaria tras las elecciones constituye el primer paso para enderezar la economía. Ahora bien, este proceso no será sencillo, y, sobre todo, no estará exento de riesgos, dada la dificultad de alcanzar un equilibrio que permita corregir los desajustes sin provocar daños severos en la actividad económica.**